

LA MÚSICA COMO MEDIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL: ESTUDIO DE CASO DE LA CORPORACIÓN RURAL LABORATORIO DEL ESPÍRITU EN EL MUNICIPIO DE EL RETIRO – ANTIOQUIA

MUSIC AS A TOOL OF SOCIAL TRANSFORMATION: STUDY CASE IN CORPORACIÓN RURAL LABORATORIO DEL ESPÍRITU IN EL RETIRO- ANTIOQUIA

SANTIAGO ISAZA PÉREZ* **
santiagoisazacello@gmail.com

Resumen: Este artículo analiza el papel de la música como medio de transformación social a través de un estudio de caso realizado en la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu ubicada en El Retiro, Antioquia. Para llevar a cabo este propósito se realizó una serie de entrevistas que incluyen a miembros que participan directa e indirectamente en la corporación. Así mismo se propuso un análisis por medio de cuatro categorías: interacción en el entorno, música como posibilidad y oportunidad, música como construcción de identidad y música como expresión. De esta manera, se identificó que esta en su papel de transformador social contribuye a la unificación y cohesión social, a la proyección educativa y a la sensibilización.

Palabras clave: Transformación social, Zona rural, Música, Identidad, Cohesión social.

Abstract: This article analyzes the role of music as a tool of social transformation through study case in Corporación Rural Laboratorio del Espíritu located in El Retiro, Antioquia. For this purpose, it was necessary to carry out a series of interviews in which members participating, directly and indirectly, were included. Moreover, to analyze it, I proposed four categories: interaction in the environment, music as possibility and opportunity, music as a construction of identity and music as expression. Thus, it is possible to identify that music as a tool of social transformation contributes to unification and social cohesion, to educational projection and sensitization.

Keywords:

Social transformation, rural area, Music, Identity, Social Cohesion.

*Artículo académico presentado para optar al título de Magíster en Música de la Universidad EAFIT con énfasis en violonchelo. Profesor del Centro de Educación Continua, área de música, Universidad EAFIT. Profesor de la Red de Escuelas de Música de Medellín.

**Este artículo hace parte del grupo de investigación: "La música comunitaria: Función social de la música en el escenario colombiano del postconflicto", liderado por el Dr. Javier Asdrúbal Vinasco. Asesor: Juan David Manco, Magister en Música.

Introducción

En el arte es posible encontrar diferentes vertientes y ramas de estudio que contribuyen en transformación social. Según estudios realizados la música ha sido uno de los medios más utilizados para tratar problemáticas sociales, pues a través de ella se obtiene mayor impacto en países en vía de desarrollo. La música es una de las principales estrategias utilizadas para llevar a cabo propuestas de proyectos comunitarios y logra ser uno de los medios de acercamiento cultural asociado a lo rural. En este sentido se evidencia la importancia de las diferentes actividades musicales en las zonas rurales. Por tal razón, el siguiente artículo, pretende analizar a través de un estudio de caso, el papel que desempeña la música como medio de transformación social en La Corporación Rural Laboratorio del Espíritu, El retiro, Antioquia.

El Laboratorio del espíritu es una organización sin ánimo de lucro creada en el año 2009, que cree en la cultura y educación como una necesidad básica. La Corporación promueve el desarrollo de la comunidad por medio de actividades orientadas a reconocer, valorar y fortalecer el mundo rural. Algunos de los programas que ofrece son: Talleres de lectura y escritura creativa, inglés, música, programas de formación para líderes, cursos de capacitación para manejo de dispositivos tecnológicos, entre otros. De esta manera brinda oportunidades y los medios necesarios a la comunidad, para construir un proyecto de vida con dignidad y bienestar. El laboratorio del espíritu es un proyecto que acoge un promedio anual de 1.100 personas entre ellas niños, jóvenes y adultos campesinos.

El objetivo de este artículo consiste en analizar el papel que desempeña la música como medio de transformación social en el proyecto Laboratorio del Espíritu. Un objetivo que fue desarrollado con el fin de evidenciar la música como importante mecanismo, que ayuda a la recuperación y construcción del tejido social en las comunidades ubicadas en las zonas rurales.

De esta manera, se identificó que la música en su papel de transformador social contribuye a la unificación y cohesión social, a la proyección educativa y a la sensibilización. La música, en este caso de estudio, tiene una función identitaria que genera oportunidades y contribuye a la manifestación de experiencias. Además de la transformación que ha generado en el sector y de su significativo alcance.

Contexto del estudio de caso

La Corporación Rural Laboratorio del Espíritu es un proyecto que se ha dedicado durante 18 años a la recuperación del tejido social, educativo, cultural y económico de las escuelas rurales de la zona sur del municipio de El Retiro, Antioquia. Desde hace 10 años su sede se encuentra en la vereda Pantanillo, un lugar que les permite a todos los usuarios de la corporación, gozar de un adecuado espacio para llevar a cabo las diferentes actividades. Su entorno rural sirve de inspiración, para que junto a instrumentos como el piano, la guitarra o la voz, logren recrear el alma y desarrollar la integridad social en la comunidad. Dicha integridad contribuye formar una identidad social y, sobre todo, a generar un impacto social en las comunidades y sus familias.

La música es uno de los programas más completos que tiene el Laboratorio, este se divide en cuatro programas: Iniciación musical, guitarra, piano y coro. Toda la comunidad puede participar de las actividades sin importar la edad, o el papel que desempeñe en el sector. Para el Laboratorio lo más importante es generar espacios que brinden una experiencia de vida en donde se perciba la música vinculada a la transformación social. Los programas musicales que ofrece la Corporación, son guiados por profesores de calidad y experiencia en cada una de las ramas, que desde su quehacer han logrado adelantar una labor destacada con la comunidad.

El municipio de El Retiro se encuentra a 32 Km de Medellín, y está constituido por veinte veredas y quince barrios distribuidos en 244 km². Geográficamente limita por el Oriente con Rionegro/La Ceja; por el Occidente con Caldas/Envigado y por el Sur con Montebello y Santa Bárbara. Su población es de 18.391 habitantes, de los cuales el 57% vive en la zona rural y el 42.12% en la zona urbana¹.

¹ Información tomada de la página de la Alcaldía. Ver referencias.

El arte y la música como medio de transformación social

Con el fin de realizar un acercamiento teórico que nos conduzca al análisis del papel de la música como medio de transformación social en el proyecto que nos convoca, se realizarán dos aproximaciones. La primera, consiste en el papel del arte en general como medio transformador de una comunidad; la segunda, se concentra específicamente en la música y su impacto social.

En los antecedentes de la primera aproximación se ha encontrado que el arte es uno de los principales medios a través de los cuales es posible la transformación de una comunidad que ha estado en una situación de conflicto. Como lo menciona García en su artículo: “el arte es una herramienta para relacionarse de forma positiva y crear un ambiente propicio de armonía entre sus integrantes” (2015, p. 39). El arte se convierte en una herramienta que posibilita la interacción y el desarrollo de una perspectiva y unidad que integra los procesos sociales de una comunidad. De esta manera, el arte es un medio de sensibilización que contribuye a la construcción de una sociedad armonizada que se percibe desde un conocimiento propio y comunitario.

Por medio de la expresión artística se pueden desarrollar habilidades como la creatividad, un factor determinante que lleva a la creación y al entendimiento de diferentes espacios. Esto, hace que el ser humano sea consciente y comprenda el papel que él mismo desempeña en los diferentes contextos en los que se desenvuelve. Al respecto, Calderón propone que: “la creatividad es empleada como un arma de transformación, pues permite a las personas repensar su lugar en el mundo, aportando una mirada crítica y una búsqueda de alternativas” (2016, p. 29). Es eso lo que permite que el arte trascienda e impacte un espacio comunitario, además de posibilitar la reconciliación en espacios en conflicto.

Con ayuda del arte se puede lograr un entendimiento claro y consciente de un espacio, que a través de sí, brinde un sentido crítico, empoderado, y permita el desarrollo existente de habilidades en las personas. Cartagena afirma en su ponencia que:

En las prácticas artísticas contemporáneas más comprometidas que se desarrollan en contextos sociales, se pueden identificar tres simetrías subyacentes: primera, el arte concebido como herramienta para la lectura crítica de la realidad con vista a su cuestionamiento y/o transformación; segunda, el arte como medio para desencadenar procesos de empoderamiento subjetivo y colectivo que apuntan al protagonismo social; y por último, la convicción de que todos los sujetos poseen un potencial artístico-creativo (2015, p. 55).

El hombre ha encontrado en el arte un poder transformador para la humanidad. Una rama que brinda la exploración total del ser humano vista desde diferentes lentes sociales y científicos, que logra, de forma consciente e inconsciente, influir directamente en la sociedad. El arte se puede vivir y entender de manera diversa, además de que le permite a una persona actuar inclusivamente en un lugar.

Cuando hablamos del arte como medio de transformación social, es necesario comprender cuál es el contexto y el momento que atraviesa una comunidad. Por tal razón es fundamental el papel que desempeña la inclusión en el avance comunitario. La inclusión logra una participación social que contribuye al desarrollo de una comunidad y su tejido social. Según señala Carnacea Cruz: “la participación social a través del arte define una práctica y una producción social entre personas y organizaciones construyendo relaciones simétricas que contribuyen a la generación de condiciones de igualdad” (2012, p. 4). Así pues, el arte comprendido como un medio fundamental para la transformación social, permite una amplia concepción, comunicación e interacción como un acto trascendental para la convivencia en armonía de la humanidad.

No obstante, haciendo un acercamiento dentro del arte pasamos a la segunda aproximación, la música. Su accesibilidad y su aspecto de interacción, hacen que esta se convierta en un punto de partida para la pacificación y construcción del ser humano como sujetos en una realidad social. Siendo así una de las ramas del arte con mayor impacto en la resolución de conflictos. Sin embargo, como lo menciona Luján Villar: “aunque la música no es correctivo de la guerra por excelencia, los escenarios musicales pueden ser puntos de cimentación de lugares de no-guerra como lugares de consideración de las necesidades del ‘Otro’” (2016, p. 176). Es por eso que la música como medio de expresión le ha permitido al hombre reconocerse como un ser integral en la sociedad.

La vivencia musical le brinda al ser humano la posibilidad de experimentar conceptos estéticos, trabajo crítico y disciplina. Además activa zonas sensoriales y motrices, lo cual puede verse reflejado en la reacción emocional y física de las personas. En estas características también van incluidas aspectos psicológicos, mentales, sociales y de desarrollo comunicativo. En la música incluso se aprende desde el momento en que una persona aborda una partitura. Esto lo plantean Sanfeliu Bardia y Caireta Sampere en su artículo:

Una pieza musical puede convertirse en una actividad didáctica socioafectiva: a partir de la experiencia musical podemos evaluar cómo nos hemos sentido, qué hemos notado o qué nos ha

pasado, analizar qué está pasando más allá de nosotros, tomar conciencia tanto a nivel personal como social del tema que hayamos decidido trabajar y, finalmente, elaborar propuestas de acción transformadora” (2005, p. 5).

De esta manera se afirma que la música como medio transcendental en el hombre, tiene un papel fundamental en la exploración y descubrimiento de sí mismo relacionado con su entorno. Tratar de comprender los sentidos y significados de la música, cualquiera que fuese el resultado sería subjetivo. Esto se daría por la cantidad de variables reacciones que puede generar en las personas. La música por lo general es vista como medio experimental y de vivencia con el otro, sin importar su nivel cultural, así: “el hombre, cualquiera que sea o haya sido su nivel cultural, ha recurrido siempre a la música como al medio más poderoso para vincularse a sus semejantes” (Tovar, 1961, p. 28).

Sin embargo, la música no solo brinda la posibilidad de vincularse con el otro, sino que también permite desarrollar un concepto de identidad. La música es el vehículo que se encarga de darle vida a los diferentes contextos que nos rodean, mediante un lenguaje emocional que logra descifrar su significado de acuerdo al contexto. En el ámbito social, la música logra adaptarse a cualquier dinámica, logrando así un efecto positivo en las prácticas sociales. Por esta razón Pardo Rojas afirma que: “la práctica social crea las músicas como un aspecto intrínseco de dinámicas sociales, simultáneamente con la configuración de desarrollos identitarios como condiciones mismas del accionar colectivo” (2009, p. 19-20).

Muchas comunidades ven en la música la oportunidad de compartir sus pensamientos, tradiciones, cultura e incluso hasta sus necesidades. Muchas de ellas se fortalecen a raíz de su tradición por medio del lenguaje sonoro, tomando la música como pilar fundamental para su desarrollo. En Colombia, hay muchos casos de comunidades que han surgido con la necesidad de tener un reconocimiento, con el fin de presentar el mundo en el que interactúan. Uno de los ejemplos más sobresalientes en Colombia se encuentra la música carranguera. Un género que a través uno de sus mayores exponentes: Jorge Velosa y los carrangueros de Ráquira, han impactado con su forma de expresión e identidad destacada en sus versos de ingenio colectivo y personal de los habitantes:

De la mano del sombrero y la ruana, la música carranguera se convirtió en ícono del campo, en la manera como se reconocía no sólo un género musical, sino toda una cultura asociada con lo rural. Conocida como música folclórica de la región andina colombiana, especialmente de Boyacá y Cundinamarca, la música carranguera ha constituido un fenómeno cultural a través del cual se habla

de las costumbres, los problemas, los sueños, las tristezas y las demandas de una población que resulta importante para el desarrollo de nuestro país (Cárdenas, 2015, p. 257).

Son muchos los valores reconocidos por medio de la música como forma de expresión, además de que logra visibilizar la importancia y el papel que realizan estas comunidades en sus zonas. Todo espacio artístico que tenga relación directa con la música, es un espacio de construcción ciudadana, “[...] espacio donde se aprende mucho más que música; como espacio de reconocimiento de sí mismo y de los otros; y como un lugar donde se construye un proyecto de vida en torno a la música” (Barrera, 2017, p. 251). En otras palabras podría decirse que, por medio de la música, el ser humano llega a experimentar otras emociones, pasiones y sentimientos que en determinado tiempo pueden marcar su evolución.

Por otra parte, como mencionaba anteriormente, la música puede ser vista desde diferentes focos. Algunos autores hablan de la importancia de la música como medio de transformación social, la cual es relacionada y contextualizada directamente con el entorno y sus diferentes actividades. Por esta razón se debe tener en cuenta que, intrínsecamente la música tiene todos los elementos para impactar y potenciar habilidades desde cualquier lugar. Al respecto se refiere Ochoa en su artículo:

Lo nuevo por tanto no es la tendencia a postular lo musical como aquello que cohesionan lo social, sino la manera como dicha instrumentalización ha proliferado *de manera simultánea* como episteme de lo musical a través de una gran variedad de espacios intelectuales, de ideologías políticas, de prácticas musicales y de espacios públicos y por tanto adquiere el tenor de una verdad asumida sobre el sentido y valor de lo musical (2010, p. 3).

En términos generales la música como experiencia, está simultáneamente ligada a las diferentes realidades. Además de la inmensa cantidad de emociones y vivencias corporales, le brinda al hombre una interdisciplinaridad integral que le facilita la convivencia en sociedad.

Contexto rural en Colombia y Antioquia

Las zonas rurales en Colombia, han sido espacios marginados que poseen condiciones precarias y falta de oportunidades. Muchos de esos resultados son la consecuencia de malas administraciones gubernamentales, las cuales han sido uno de los mayores impedimentos en el desarrollo de estas zonas. La situación rural en el país ha sido un tema que merece atención, debido

a la trascendencia que tiene y puede tener en el desarrollo del país. Muchos investigadores han visto allí un nicho de estudio, que al fin de cuentas lo que hacen es evidenciar la situación preocupante que se vive en estas áreas. Situaciones basadas en la pobreza, falta de inclusión e igualdad, lo cual da pie al recrudecimiento de la violencia en esos sectores. Baribbi y Spijkers mencionan en sus reflexiones que la:

Desigualdad y pobreza constituyen la realidad social y económica de buena parte de la población campesina y rural. La mayoría de los hogares rurales (65%) viven en condiciones de pobreza o de pobreza extrema (33%) y sin acceso a servicios de calidad. Estos factores han contribuido a la violenta historia política del país (2011, p. 6).

Los datos extraídos de antecedentes relacionados con la situación rural a nivel nacional, en su mayoría son lamentables. En su análisis general, el factor común es el desinterés con respecto a esta situación. Incluso las entidades estatales son las que hacen más caso omiso de estas situaciones en el país, por esta razón: “la política de desarrollo rural contempla una disminución drástica de la acción estatal y un mayor aislamiento de las entidades gubernamentales de los campesinos, perdiendo los significativos avances de los programas de desarrollo en sus interrelaciones con las comunidades rurales” (Corrales y Forero 1992, p. 60). Por tal motivo, cada vez se hace más difícil poder recuperar estos espacios, que al ser medidos a través de datos estadísticos, no presentan ninguna mejora.

La relación que tiene el gobierno con las zonas rurales en Colombia es aislada. Un gobierno que dice atender estos espacios, pero que en realidad no tiene ni el modelo, ni los mecanismos para salvaguardar sus necesidades, y lo que hace es incurrir en falacias. También dice Corrales y Forero que: “en realidad dentro del modelo no existe una política de desarrollo rural. El resultado de ello es la consideración del campesinado como un sector desarticulado, marginal, homogéneo y en vías de extinción” (1992, p. 60). De esta manera se reafirma la preocupación del sector rural, que mediante los mecanismos políticos a nivel nacional no cuenta con el respaldo suficiente para su atención y desarrollo.

A nivel departamental tampoco se identifican progresos notorios en las zonas rurales. Al contrario, sus necesidades han sido la principal fuente consecuente a la violencia que ha vivido Antioquia durante muchos años. Según Buitrago y Valencia que hacen referencia a esta situación dicen que: “dado que la guerra se ha hecho en el campo, también ha sido el sector rural el más afectado por el conflicto. Los costos económicos y sociales los han asumido en su mayoría los campesinos” (2013, p. 121). Por tal razón ha sido difícil que estas zonas en su mayoría logren

surgir y contrarrestar estas falencias por sí mismas. Además de ser un sector tan apartado de las posibilidades, son ellos mismos los que asumen los costos de la ruptura y desintegración social que viven. En esa clase de problemáticas se localiza una emergencia de carencia educativa. Un problema que de forma independiente ha logrado superar estas zonas, pero que aún no logra tener el suficiente impacto en sus poblaciones. En el informe de coyuntura social número dos dice:

En Antioquia, por su parte, la situación resulta crítica en las áreas rurales. En estas zonas del departamento se espera que de cada 100 niños sólo 37 terminen la primaria y de cada 100 estudiantes que entran a sexto grado, sólo 32 terminen el bachillerato (2001, p. 3).

Estos datos estadísticos resaltan la grave realidad que viven estos sectores y evidencia la cantidad de tiempo que lleva esa problemática en el país. Para ahondar en los antecedentes del nicho en que se enfoca este trabajo, nos remitimos a Arroyave, la cual habla de las dificultades que se encuentra en la zona rural de El Retiro, Antioquia. A pesar de los notorios avances que ha tenido el sistema educativo allí, ella afirma que esto ocurre por la falta de interés y poca valoración por parte del entorno social. Además hace mención de la escasez de oportunidades para los jóvenes y adultos del sector, quienes, en una situación contraria, podrían mejorar su calidad de vida y la de sus familias (2016). A través de los mecanismos que tienen las entidades de gobierno, no se logra tener el alcance suficiente que ayude a contrarrestar los fenómenos sociales que suceden en estas zonas.

Son muchas las bondades que se pueden tener del sector rural para el país. El pensamiento de superioridad ciudadano, nos engeuece frente al abanico de posibilidades que se puede encontrar en estas zonas, sin mencionar la riqueza y el legado cultural que se albergan allí. Bina y Corvalán dicen: “El descubrimiento de bienes culturales generalmente desconocidos en la zona rural, determina otro horizonte en las posibilidades concebidas como posibles, tanto en los jóvenes como en los padres de los niños involucrados” (2014, p. 197). Por tal razón es importante prestar atención a las zonas rurales, debido a que son espacios con legados culturales que pueden influir de forma determinante en el desarrollo de estos sectores.

A modo de reflexión, el entendimiento y funcionamiento de las zonas rurales, permite comprender de forma más específica los efectos que trae el arte, y especialmente la música, en estos lugares. Además de identificar cuál puede ser su función como medio de transformación, la música se convierte en un factor fundamental para el desarrollo y proyección del país.

Metodología

Para analizar el papel de la música como medio de transformación social en el proyecto del Laboratorio del espíritu se realizó una serie de entrevistas a 23 personas, realizadas durante cinco sesiones de trabajo de campo. En el cuestionario se tuvieron en cuenta a cuatro personas del área administrativa del programa (grupo 1) cinco estudiantes (grupo 2), cinco padres de familia (grupo 3), cuatro profesores encargados del área de música (grupo 4), cinco vecinos del sector (grupo 5) y a la fundadora del programa (grupo 6). Dicha población tiene un rango de edades entre los 11 y los 75 años. Además de esto, por medio de observación participante, se recopilaron algunas memorias y percepciones de las clases realizadas por los maestros encargados y sobre la vida cotidiana de la Corporación.

Las preguntas fueron clasificadas de acuerdo con el rol que cumple cada persona en la corporación. Los cuestionamientos estuvieron enfocados a la importancia y al impacto que ha generado este proyecto en los usuarios y habitantes de la comunidad. Las preguntas del grupo uno consistieron en el significado e importancia de la Corporación a nivel personal y social y sobre la transformación que ha generado en el sector. Las del grupo dos se enfocaron en la forma de ingreso, la trascendencia a nivel personal que genera el programa en los estudiantes e importancia de la música en ellos. En el grupo tres las preguntas estuvieron guiadas hacia el impacto e influencia en el ámbito familiar y social, el papel que juegan sus hijos en él, y la presencia de proyectos como el del laboratorio en zonas rurales. Las del grupo cuatro fueron encaminadas a metodologías, sentidos y significados del papel del maestro en la zona rural, e impacto de la música en esta zona como medio de transformación e identidad. Las del grupo cinco fueron direccionadas a la importancia de la música en proyectos como el Laboratorio, y su aporte como medio de transformación en las zonas rurales. Finalmente, las del grupo seis se basaron en los inicios, trayectoria e influencia del proyecto y la importancia y trascendencia de sus actividades musicales en la zona.

Otro de los puntos metodológicos a seguir es la clasificación por categorías de los resultados obtenidos en las entrevistas, con el propósito de hacer un análisis detallado, estas son: I: interacción en el entorno, en donde se profundiza en la unificación de la comunidad y la cohesión social. II: Música como posibilidad y oportunidad, enfatiza en los aportes e impacto de la música en las veredas y su ámbito académico. III: Música como construcción de identidad, analiza el impacto de la música como medio de sensibilización e identidad en la corporación. Por último, IV: música

como expresión, visibiliza la expresión de sentimientos, sueños y experiencias. La anterior clasificación permite realizar un análisis cualitativo a través de las preguntas que fueron motivadas con relación al cuestionario y al objetivo general del artículo, además de ser aspectos que podrían considerarse un aporte significativo de la música para el desarrollo rural en Colombia.

Resultados

I. Interacción en el entorno

En esta categoría se analiza la interacción en el entorno desarrollado desde los focos de cohesión social y unificación de la comunidad. La música como actividad importante en la Corporación, permitió vivenciar algunas de las experiencias reflejadas a lo largo del trabajo de campo. El arte en función social y comunitaria, se considera sumamente importante por el lazo comunicativo que desempeña en la sociedad. Es así como una comunidad se construye bajo los pilares de la interacción, un principio que juega un papel fundamental en la unificación del tejido social: “el arte es ante todo comunicación, comunión espiritual entre el creador y el público, y por ende intercomunicación entre quienes forman ese público” (Pardo Tovar, 1961, p. 29). En el Laboratorio del Espíritu esto es exactamente lo que se visualiza, un lugar con conexión y comunicación fraternal entre profesores y estudiantes, además del respeto y conciencia que vive todo el entorno comunitario.

En el quehacer profesional de los docentes de música del Laboratorio del Espíritu, se refleja la pasión por el papel que desempeñan en la comunidad. De tal manera se contrarrestan las adversidades que puede tener un maestro en la zona rural. Con relación a esto Thomas Winter y Hernández Aracena mencionan en su artículo:

Surge un escenario muy complicado para el docente rural que trabaja actualmente a lo largo de todo el territorio nacional, en condiciones llena de limitaciones, para poder transformarse en un primer actor de un proceso de renovación y readecuación de la educación impartida en cada realidad local (2004, p. 516).

Es evidente la cantidad de necesidades que hay en las zonas rurales, enfatizando en este caso en la educación. Pero este es el reto de los maestros de música del Laboratorio del Espíritu, hacer del proyecto por medio de sus actividades, un lugar lleno de oportunidades, inclusión, igualdad,

educación y transformación. El maestro Juan Felipe Restrepo Mesa (fundador del programa de cuerdas pulsadas) afirma en una de las entrevistas:

Yo vivo en la zona rural más de 20 años, llevo bastante tiempo contextualizado y no te alcanzas a imaginar cómo trasciende para un niño, joven, o adulto, que el profesor que les enseña tenga sus manos trabajadas por la tierra igual a ellos o a sus familiares. Los estudiantes se dan cuenta de que la persona que tienen al frente es igual que ellos, que ambos hablan el mismo lenguaje, que lo único que van hacer por medio de la música es compartir desde de la igualdad.

La contextualización puede facultar al docente de ventajas significativas, pero al fin es la comunicación a través la música el medio que le permite interactuar con propiedad en ese determinado espacio. En el Laboratorio, la música juega un papel fundamental en la interacción de la comunidad desde sus medios comunicativos, esto se debe a la posibilidad de acercamiento directo por parte del docente. Desde actividades de expresión corporal y sensibilización musical hasta canciones, son oportunidades de interacción con la comunidad. A través de estas es posible experimentar diversos pensamientos, detectar necesidades y generar un fenómeno multicultural que se da en el espacio de la Corporación. Observar una clase de Hillis Alcides Sepúlveda Salas, Profesor de iniciación musical, es un claro ejemplo de ello. Con su manejo magistral dentro de la comunidad, le es posible dictar una clase a personas entre los 10 y los 60 años. Su claridad frente a la labor pedagógica le ha dado ocho años de continuo aprendizajes en el Laboratorio de Espíritu. En las entrevistas, Hillis destaca la importancia de las zonas rurales y las características favorables que encuentra en la corporación para llevar a cabo uno de sus objetivos más importantes: desarrollar seres sensibles e íntegros a una comunidad.

Sobre la importancia de concebir el arte, en especial la música, como una herramienta al alcance de todos y como un derecho al que todas las personas deben de tener acceso se refiere Calderón en su artículo. (2016). Precisamente esto es lo que se encuentra en el Laboratorio del Espíritu al momento de analizar los datos recopilados. Se halla una percepción de la música como pilar fundamental para la convivencia y el desarrollo del proyecto y la comunidad. Además, en las visitas realizadas al programa se comprobó cómo las apreciaciones de las personas que interactúan alrededor de la corporación rural, concuerdan con el espacio y ambiente que se vive allí. Un espacio que brinda desarrollo basado en las experiencias que se viven en las clases, y que genera un espacio de encuentro y desarrollo personal paralelamente, siendo la música la vía directa de comunicación entre todos.

II. Música como posibilidad y oportunidad

En esta categoría se enfatizan los aportes e impacto de la música en la vereda Pantanillo, lugar donde se ubica la Corporación. Además de esto, se destaca la trascendencia del proyecto a veredas aledañas y el desarrollo académico generado en la comunidad como proyecto de vida.

La música en esta corporación ha transformado vidas, pues influye desde las facultades que brinda intrínsecamente, hasta llegar a proporcionar un proyecto de vida para muchos de los participantes. El laboratorio del espíritu se construye a sí mismo: “[...] como espacio en donde se aprende mucho más que música; como espacio de reconocimiento de sí mismo y de los otros; y como un lugar donde se construye un proyecto de vida en torno a la música” (Barrera, 2017, p. 251). Este es el caso del programa de música del Laboratorio, del cual se han apropiado todos lo que ven allí una oportunidad para sus vidas, a través del conocimiento y su libre expresión. El proyecto influye en tal magnitud que la proyección de muchos que hacen parte del programa cambia y empiezan a ver la música como una posibilidad profesional. Un ejemplo se evidencia en algunos alumnos de guitarra, que se preparan para ingresar a programas de música de universidades en Medellín, con el sueño de proyectar sus vidas artísticamente. Por otra parte, el trabajo cooperativo como recurso metodológico en la música, ha sido usado con el fin de compartir y afianzar conocimientos en grupo:

El trabajar cooperativamente quiere decir olvidarse de trabajar solo, de competir, de que solo importe el trabajo de uno y quien lo hace mejor, aquí todos son protagonistas del aprendizaje y cada uno aporta según el rol que le corresponde en el grupo (Pérez Cabrejas, 2015, p. 9).

De tal manera, mediante los proyectos de música del Laboratorio del Espíritu, algunos estudiantes han emprendido iniciativas que, a través de un trabajo cooperativo, replican el conocimiento adquirido en las clases de guitarra en la misma comunidad y en otras veredas aledañas. Con estas clases, los jóvenes pretenden llegar a lugares con dificultad de acceso, como es el caso de la vereda Lejos de Nido. Desde el Laboratorio, esta se encuentra a un promedio de dos horas caminando, pero esto no ha sido un impedimento para estar suscrita y participar de las actividades de la Corporación Rural.

En el Laboratorio hay un amplio significado y sentido de pertenencia por parte de los jóvenes y adultos que hacen parte ella. Son ellos los encargados de generar estrategias para replicar conocimiento y de esta manera brindar oportunidades académicas a su mismo entorno y a otras comunidades. Juan Felipe Restrepo Mesa, profesor de guitarra, habla de la importancia del

acompañamiento de un guía docente en estas actividades, debido a que es necesario asegurar que el conocimiento compartido sea el correcto y esté directamente relacionado con lo enseñado en las clases. Para hacer realidad estas ideas que surgen, existe un trabajo arduo por parte de todos los actores involucrados, pasando por la fundadora del programa, directivos, profesores, hasta personas que no están vinculadas directamente con el proyecto. Al respecto, la directora Gloria Bermúdez dice que: “entre todos nos hemos encargado de construir lo que ahora es el Laboratorio del Espíritu, con la libertad que cada uno que participe del proyecto aporte a la construcción de este sueño”.

El pensamiento que ha tenido la señora Gloria desde los inicios de la Corporación Rural, ha permitido que muchos jóvenes y adultos puedan cumplir sus sueños. Ella ha logrado conseguir becas y recursos para brindarle más oportunidades a la comunidad. Por ejemplo, la Sinfónica de Antioquia, a través de sus programas de estimulación musical y metodología Willems, ha sido, para el Laboratorio, un referente en los procesos académicos y en el área de iniciación musical. En la filosofía del Laboratorio del Espíritu se puede evidenciar un pensamiento que trascendió en la transformación educativa en el siglo XX. Un pensamiento que está ligado a la ideología y planteamiento de Edgar Willems, que consiste en desarrollar al ser humano desde sus capacidades. Sobre esto habla Valencia en su artículo:

El siglo XX se considera como el de la gran transformación educativa, en todas las áreas del saber, en relación con los procesos del conocimiento: nos dejó un importante legado en las propuestas pedagógicas fundamentadas en la formación del ser humano, que se plasmaron en propuestas epistemológicas y didácticas para educar teniendo en cuenta al mismo desde su esencia, permitiéndole desarrollar sus capacidades como ser intelectual, emotivo y social, es decir, como un ser integral (2015, p. 48).

Las propuestas pedagógicas implementadas por el Laboratorio han sido pensadas en el desarrollo del ser humano y por ende de la comunidad. Es por tal razón que se ve el reflejo del sentido comunitario y el respeto por el otro.

III. Música como construcción de identidad

En esta categoría se analiza el impacto de la música como medio de sensibilización e identidad en la Corporación. Mediante sus actividades le brindan a la comunidad una serie de oportunidades que, en la opinión de algunos beneficiarios, es algo muy positivo para la comunidad. Carlos Tangarife y Juliana Marcela, vecinos y padres de familia del Laboratorio dicen: “el programa de música es muy bueno, que más que hace que los muchachos tengan la mente ocupada. Además

ellos allá aprenden a ver el mundo diferente. Todo eso lo veo en mi hija cuando se sienta a practicar la guitarra”.

La identidad ha sido un concepto en el que se ha ahondado en el campo social, y donde la música como rama del arte puede ayudar a la construcción y transformación de ella, pues: “las artes constituyen un escape, y entre estos la música es el fluido permanente que permite identificaciones inmediatas con los sentimientos que agobian la llamada crisis de la modernidad” (Durand, 2010, p. 118). La identidad para la Corporación ha sido un tema relevante al cual le han hecho un énfasis significativo desde sus inicios. Mediante actividades de promoción de escritura y lectura, el club de adultos, formación a formadores y, sobre todo, desde su programa de música, han sido las estrategias en las que se han basado para el reconocimiento y desarrollo de su comunidad. Tal y como plantea Cárdenas (2015) a quien se tuvo en cuenta para la definición del concepto de identidad en este artículo, se puede ratificar que la música es uno de los medios artísticos más usados y relevantes al desarrollo identitario. Además, esto permite el reconocimiento del ser humano entorno al papel que desempeña en una comunidad.

Es por esto, que en las prácticas analizadas se destaca un fortalecimiento en las diferentes actividades que desarrolla la identidad, como consecuencia del planteamiento que hace la Corporación a través el programa de enseñanza musical. El Laboratorio ve en la música colombiana una posibilidad para el fortalecimiento de dicho propósito, la cual mediante la práctica coral y la enseñanza de instrumentos tradicionales como el tiple, la bandola y la guitarra permite un reconocimiento cultural.

A raíz del impacto y alcance del programa musical, se creó la estudiantina de la Corporación Rural como actividad complementaria y con la cual se ha llegado participar en eventos a nivel departamental y otras actividades. Dice Juan Felipe Restrepo (fundador del programa de cuerdas pulsadas): “el trabajo ha sido reconocido en las diferentes participaciones, la estudiantina se destaca por su trabajo, disciplina y calidad”. Esta agrupación es un proyecto con el cual se produce un acercamiento a la música colombiana como referente de identidad desde el punto interpretativo y construcción de tejido social en el sector.

Como se mencionaba en las páginas iniciales, otra de las estrategias de sensibilización e identidad implementada por el Laboratorio del Espíritu es el coro. Una agrupación que cuenta con un promedio de 12 a 60 años de edad. Además, de destacarse dentro de la comunidad por su trabajo, se enfoca en la diversidad intercultural a través de su repertorio. Esta actividad se ha concentrado

en la exploración y conocimiento del folclore colombiano, y sobre todo en el crecimiento personal relacionado a la música. Bonnie Jean Devine Gengenbach una de las profesoras del coro afirma: “lo más importante es cuidar lo afectivo, y dar a conocer sus sentimientos. El respeto y la confianza es el pilar fundamental en este espacio de aprendizaje”. Su metodología se enfoca en el cuidado del alma y el cuerpo, y por medio de actividades creadas con un fin exploratorio transmite su pensamiento como propuesta vivencial.

Se puede afirmar en el análisis que tanto la identidad como la sensibilización humana son características que juegan un papel fundamental en la formación de sociedades, y cuya inclusión en los programas musicales del Laboratorio, han sido los pilares para la constitución de una identidad proyectada en la música relacionada con su interacción social.

IV. Música como expresión

Por último, en esta categoría se visibiliza la música como medio de expresión de sentimientos, sueños y experiencias en la Corporación Rural, con el objetivo de analizar su función como vehículo de expresión y comunicación de las personas en esta zona. La música tiene el poder de interrelacionar vivencias, lo cual le permite experimentar al ser humano un conocimiento más profundo de sí mismo y explorar sus diferentes facetas, por esta razón:

La música acompaña todas las actividades terrestres del hombre; refleja y expresa todas sus emociones, pasiones, sentimientos familiares o de expansión: la felicidad, la tristeza, el amor, el sufrimiento, la fe, la veneración, el orgullo, el miedo, la ternura, el humor, y también la cólera y el odio (Glowacka, 2004, p. 58).

De esta manera se ratifica la importancia y el poder que tiene la música en el hombre. Un efecto que justifica la utilización de la música en proyectos sociales como es el caso del Laboratorio del Espíritu que busca la libertad de expresión y comunicación entre las personas que acuden a este lugar.

Durante el trabajo de campo realizado se observó que el programa de música de la Corporación ha sido pensado como experiencia de vida para la comunidad, una propuesta que ha sido trascendental para todos sus habitantes. Su propósito ha sido brindar oportunidades y ampliar el panorama emocional del ser humano en ese sector. Así, la directora Gloria Bermúdez dice: “acá no utilizamos ninguna metodología, solo la metodología del amor”. Es esa la filosofía que está intrínseca en el programa y que se hace evidente en sus programas de música. Es un lugar que es

de todos, y que ha sido un espacio diverso e inclusivo. Es un espacio donde se le enseña a las personas a hacer realidad sus sueños y a disfrutar de ellos. Donde se vive la música sin prejuicios, sin competencias, sin miedos, y donde las personas tienen la posibilidad de vivir la música como experiencia significativa y medio de expresión. En este lugar, las personas valoran cada oportunidad con un instrumento. Su curiosidad los lleva a seguir explorando y conociendo más del mundo musical, lo cual les permite ver en ella un poder transformador que llena sus almas y libera sus espíritus. En una entrevista con Alejandro Blandón Villada, padre de familia, habla de la importancia de esos espacios en las zonas rurales, y cómo la música ha repercutido en su espacio familiar:

Antes cuando salía del trabajo los sábados me iba a cerveciar. Allí me gastaba muchas veces lo que me había trabajado toda la semana. Personalmente me ha gustado toda la vida la música, y desde que traigo a mi hijo a las clases de guitarra mi vida cambió. El laboratorio del espíritu me dio la oportunidad de entrar a la clase de guitarra, y actualmente mis actividades los sábados es sentarme a estudiar guitarra con mi hijo. Alrededor de eso mi familia se ha unido más, y mientras que estudio con mi hijo, mis hermanos mandan por mecate y ahí pasamos la tarde.

Este testimonio evidencia cómo la música tiene el poder de transformar espacios y mentalidades a nivel afectivo y emocional, y cómo puede ser un vehículo de expresión para el ser humano. Todo esto de acuerdo a la totalidad de experiencias vividas en torno a la música, además del vestigio significativo que dejan en las personas. La música y el arte en general, brindan la posibilidad de crear lazos de hermandad, sin la necesidad de una comunicación verbal. Por esta razón: “El arte es ante todo comunicación, comunión espiritual entre el creador y el público, y por ende intercomunicación entre quienes forman ese público” (Pardo Tovar, 1961, p. 29). En la Corporación se puede notar que lo único que desean las personas es vivenciar la música, en un espacio que además de ser utilizado para compartir, se ha convertido en un lugar de comunicación, expresión y de carácter armónico para la comunidad.

Los sueños juegan un papel fundamental en torno a la creación y al valor que se le da, y para la Corporación Rural es de gran importancia brindar la posibilidad de realizarlos por medio de los programas musicales. Es tanto así, que debido a falta de posibilidades en las zonas rurales de Colombia, las personas son conscientes de dicha situación y por ende valoran los esfuerzos realizados que se hacen para llevar a cabo estas experiencias. La señora Alicia Duque Restrepo, pensionada que vivió toda su vida en la ciudad y beneficiaria de los programas de música dice: “Ver que el campesino tiene la oportunidad, quizás uno en la ciudad no lo ve, pero de poder ser un

alguien en una cosa como la música que es muy bonita además”. Sin duda alguna, esta práctica impacta consciente e inconscientemente los ámbitos personales y familiares. Sus espacios de interacción comunicativa permiten seguir tejiendo lazos sociales a través de la música como medio de expresión en sus vidas cotidianas. Además, con programas musicales como los que tiene el Laboratorio, se puede brindar la posibilidad de fortalecer y visibilizar procesos que pueden trascender en la construcción de sociedad en la zona rural.

Discusión y conclusión

A lo largo de este artículo se reflexionó sobre el arte y las posibilidades que brinda la música como medio de transformación social en la zona rural, a través de un estudio de caso en la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu. Para este trabajo fueron tenidas en cuenta algunas posiciones teóricas desde el arte y la música que han permitido ver cómo por medio de estos focos de estudio se ha podido generar un espacio de transformación en una comunidad. Además se expuso que la música no solo es un medio de transformación, sino también un vehículo de comunicación e identidad. También, este artículo se refirió a la articulación de la música en el espacio rural y cómo aporta a la recuperación y desarrollo de estos lugares. El trabajo se centró en la visibilización de la enseñanza e integración de procesos musicales, como medio de posibilidad y transformación en las actividades lideradas por la Corporación Rural. Para esto se tomó como apoyo diversos casos donde la música juega ese papel transformador en la sociedad, y se relaciona con algunas perspectivas y experiencias, que ayudó a reafirmar la trascendencia e impacto de la música en la Corporación Rural.

Por medio de la categorización con la cual se profundizó en el análisis se logró identificar mediante su estudio, cuál era el alcance de proyección de la música mediante los programas musicales del Laboratorio del Espíritu. Se identificaron casos de unificación y cohesión social, proyección educativa, sensibilización, música como función identitaria, oportunidad y manifestación de experiencias. Se consideró la importancia de dar a conocer las diferentes variables que puede tener la música como impacto social.

Los programas de música en la Corporación han permitido la recuperación y construcción de identidad, conservación cultural, oportunidades de expresión y conocimiento, conciencia en el trabajo comunitario, y sobre todo, ha contribuido a la construcción del tejido social del sector.

Además se evidenció, que la música como mecanismo de transformación puede lograr trascender en las zonas rurales sin importar sus necesidades. Siendo el medio de inspiración y resolución a las dificultades en zonas vulnerables y escasas de oportunidades en Colombia.

Con la realización de este artículo, se reafirmaron dos aspectos, uno positivo y el otro por mejorar: el primero es el valor y riqueza que se encuentra en las zonas rurales en Colombia relacionado a su calidad humana y el deseo de mejorar. Esto resalta el significativo potencial que sin duda alguna se puede aprovechar para el desarrollo del país. El segundo aspecto va relacionado a la situación que viven las zonas rurales en Colombia, de la cuales se puede decir que son pocas las oportunidades brindadas, y muchas las fortalezas que aún no son aprovechadas en estos espacios. También, se hace cada vez más notorio la poca atención por parte de las identidades gubernamentales con relación a la manutención y sostenibilidad de proyectos como estos en el país. Pocos proyectos como el Laboratorio del Espíritu que han logrado perdurar en el tiempo, lo han hecho debido al esfuerzo de personas particulares que han dedicado parte de su vida a trabajar en programas para el bien comunitario. Por tal razón se considera que es prioridad la inclusión de mecanismos de construcción y transformación social en estas zonas, mediante proyectos como el Laboratorio del Espíritu y sus programas de música.

Bibliografía

1. Arroyave, S. (2016). Sistematización de la experiencia social y cultural de la Corporación Rural Laboratorio del Espíritu. Recuperado del archivo personal de la corporación.
2. Baribbi, A. y Spijkers, P. (2011). Campesinos, tierra y desarrollo rural: Reflexiones desde la experiencia del tercer laboratorio de paz, 1-28. recuperado de: http://eeas.europa.eu/archives/delegations/colombia/documents/projects/cartilla_tierra_y_desarrollo_lab_paz_iii_es.pdf
3. Barrera, D. & Ortiz, M. (2017). La Red de Escuelas de Música de Medellín: un espacio para la construcción de la identidad de los adolescentes participantes. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 50, 238-255. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/822/1340>
4. Bina, M. L. y Corvalán, C. (2014). Presentación del Proyecto “Al cruce de la música”. *Theomai*. (30), 192-197.
5. Buitrago, O.R. y Valencia, G. D. (2013). El proceso de paz con las Farc y la cuestión rural en Antioquia. *Perfil de coyuntura económica*. (22), 113- 140. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/861/86131758006/>
6. Calderón Vega, U. (2016). Arte y cultura como medio de desarrollo social. La música en la ciudad de Granada (tesis de pregrado). Universidad de Valladolid, España.
7. Cárdenas, L.C; Rojas Campos, S. M. (2015) Ruana y Carranga: una visión cinematográfica de la música carranguera como fenómeno social y de resistencia cultural del campesinado Cundiboyacense. *Nómadas*. (42), 256-258.
8. Carnacea Cruz, M. A. (Diciembre de 2012). Arte para la transformación social: desde y hacia la comunidad. *I Congreso Internacional de Intervención Psicosocial, Arte Social y Arteterapia: de la creatividad al vínculo social*. Madrid, España.
9. Cartagena, M. F. (2015). Arte, educación y transformación social. *Index, revista de arte contemporáneo*. (00), 44-61. Disponible en: <http://revistaindex.net/index.php/cav/article/view/10>
10. Corrales Roa, E y Forero Álvarez, J. (2012). La economía campesina y la sociedad rural en el modelo neoliberal de desarrollo. *Cuadernos de agroindustria y economía rural*. (29). Recuperado de: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/3348>

11. Durand Baquero, P. (2010). La música en la construcción de la identidad política. *Dialéctica: Revista de investigación*, (26), 116-124.
12. García, J.D. (2015). Posconflicto y la revolución del arte en la sociedad colombiana. *Lúdica Pedagógica*, (22), 33-43.
13. Luján Villar, J. D. (2016). Escenarios de no-guerra: el papel de la música en la transformación de sociedades en conflicto. *Revista CS*, (19), 167-199.
14. Ochoa, A.M. (2006). A Manera de Introducción: La materialidad de lo musical y su relación con la violencia. *Trans: Revista transcultural de música* (revista digital). (10). Recuperado de: <https://www.sibetrans.com/trans/articulo/142/a-manera-de-introduccion-la-materialidad-de-lo-musical-y-su-relacion-con-la-violencia>.
15. Pardo Tovar, A. (1961). La música como factor de cohesión social. *Revista de educación-Estudios, XLVI* (133), 28-30.
16. Pérez Cabrejas, E. (2015). Enseñar música a través de metodologías cooperativas para tercer curso de primaria (tesis de pregrado). Universidad Internacional de La Rioja, Barcelona, España.
17. Sanfeliu Bardia, A. y Caireta Sampere, M. (2005). La música como instrumento de educación para la paz. *Cuadernos de educación para la paz*, 1-37.
18. Valencia Mendoza, G. (2015). El legado de Edgar Willems a la educación musical de hoy. Herencia de Edgar Willems, pedagogo del siglo XX, a la Pedagogía Musical del siglo XXI. *Ricercare*, 5(4), 46- 52. Doi: 10.17230/ricercare.2015.4.5
19. Winter, C. y Hernández Aracena, R. (2004). El Rol del Profesor en la Educación Rural. *V Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Felipe.
20. --- Alcaldía de EL Retiro, Antioquia. Página oficial. Recuperado de: <http://www.elretiro-antioquia.gov.co/municipio/nuestro-municipio>.